

Merrifield, Andy, *Beyond Plague Urbanism*, New York: Monthly Review Press, 2023, pp. 195 (Reseña)

La literatura acerca de los efectos de la pandemia de la COVID-19 ha proliferado en todos los ámbitos, y el de los estudios urbanos no ha sido una excepción. En la obra aquí reseñada, el británico Andy Merrifield reflexiona sobre la vida urbana pandémica y *post*pandémica desde un peculiar enfoque. El autor se sirve de anécdotas y viajes personales alrededor del globo durante una época marcada por los confinamientos y la incertidumbre para introducir temas tales como el papel de las ciudades en la crisis ecológica o los beneficios de socializar en un *pub*.

La peculiaridad no es sólo de estilo, sino también de formato: el libro está formado por once capítulos, careciendo de índice y de cualquier tipo de cita bibliográfica a pesar de la multitud de referencias que aparecen en el texto. A través de cada uno de los capítulos se intentan periodizar las diferentes fases de la pandemia, desde el confinamiento inicial hasta la llamada “nueva normalidad”. Tras un desconcertante inicio reconocido como críptico por el propio autor, se presenta el propósito del texto: reafirmar cierta unidad humana (*human togetherness*) a través de las conversaciones expuestas. Merrifield entiende aquí la ciudad como “un Gran Libro que inspira la educación liberal” que en los últimos tiempos se ha sumido en una deriva “antihumana”, por lo que es necesaria una “Gran Conversación Urbana” conjunta que la salve de esa situación (pp. 15-16).

Con este pretexto, el autor comienza a plasmar sus conversaciones, en ocasiones inconexas y desordenadas al ampararse bajo el amplio paraguas de lo sucedido durante la pandemia. Así, si en el tercer capítulo la asistencia virtual a un congreso de regeneración urbana en Seúl le sirve para halagar la defensa del ámbito público en la sociedad coreana y criticar el “recelo” con el que se trata “cualquier cosa pública” en Reino Unido (p.37), en el quinto la portada de un libro de F. Scott Fitzgerald le acaba llevando a describir un paseo en Niza atiborrado de gente tras la aparición de la vacuna como “una gigantesca democracia al aire libre junto al mar” (p. 57). Estas no son las únicas cabriolas que el

¹ Xabier Najarro Echaniz, graduado en “Filosofía, Política y Economía” por la Universidad de Deusto (2020) y en el máster “Filosofía de la Historia: Democracia y Orden Mundial” por la Universidad Autónoma de Madrid (2021). Actualmente es doctorando en la Universidad de Deusto.

lector puede encontrar en el texto. En el cuarto capítulo, por ejemplo, el británico empieza presentando *La Revolución Urbana* de Henri Lefebvre y la experiencia de la Comuna de París como ejemplos de “cómo podríamos reconstruir un mundo postpandémico de manera democrática” (p.45) para, unas páginas más adelante, terminar abogando por que la intervención de un estado fuerte se extienda más allá de la crisis de la COVID-19. Tremenda ironía.

A todo esto hay que sumarle la cantidad de referencias artísticas en las que se apoya el autor para estructurar su relato: desde el jazz de Thelonious Monk hasta la pintura de Max Ernst o Jackson Pollock, pasando por figuras como Zazie, la pequeña heroína de Raymond Queneau. Esta es, sin duda alguna, una de las señas de identidad de Merrifield, patente en todas sus obras. Su talento para traer a colación referencias del mundo de la música, la literatura o el cine es innegable, y, en ocasiones, además de reforzar lúcidamente sus argumentos, hace que su lectura se vuelva ligera y agradable. Ahora bien, el uso de este recurso no está exento de peligros, ya que su abuso puede confundir al lector y hacer que pierda el hilo de la argumentación, más si se tratan temas diferentes dentro del mismo capítulo como sucede en el presente libro. Es decir, con una amalgama de temas tal como la que se presenta en *Beyond Plague Urbanism*, el uso reiterado de estas referencias hace que la lectura se vuelva aún más confusa por momentos.

Con todo, sí que existen una serie de cuestiones recurrentes en la obra. Una de ellas es un manifiesto localismo. En el segundo capítulo, defiende la ayuda institucional al comercio local, enormemente afectado por la pandemia. El británico desea que este prospere, “devolviendo un poco de diversidad y curiosidad a los barrios sin que proliferen la gentrificación, mantenida a raya mediante el control del alquiler comercial” (p.30). Más adelante, en el séptimo capítulo, emprende una cruzada personal contra las grandes cadenas que invaden las *high streets*, ensalzando las cualidades de un barrio que apenas cuenta con ellas y apostando por una mayor presencia de mercados agrícolas, rastros y tiendas de segunda mano para conseguir un espacio urbano saludable.

Este localismo toma otra dimensión cuando, en el décimo capítulo, partiendo de la crisis ecológica, Merrifield afirma que las “ciudades son más progresistas que los estados-nación” poniendo como ejemplo el Grupo de Liderazgo Climático C40 (p.164). Siguiendo su argumento, el autor pasa a proponer un nuevo tipo de gobernabilidad urbana al estilo de las ciudades-estado o *polis* griegas que neutralice los territorios reaccionarios. En realidad, estas propuestas no son algo extraño: Merrifield señala desde el principio la necesidad de un “contrato social justo” que construya un nuevo “mundo público” y que ha

de venir de un “liderazgo cívico lo suficientemente valiente” (pp. 21-33) ¿Quién ha de llevar a cabo tal empresa? La persona pública rousseauiana, los *public characters* de Jane Jacobs, un “defensor andante del contrato social” (p.143) del que van apareciendo ejemplos a lo largo del texto como el campesino de París de Louis Aragon; Leopold Bloom, protagonista del Ulises de James Joyce o Pericles. Estas personas serían las que liderarían el “movimiento ciudadano” que ha de presionar desde fuera, “mediante medios alternativos (...) o manifestándose en la calle”, a los representantes políticos oficiales en los gobiernos centrales y municipales (p.165). Lo anterior apunta a un diálogo entre representantes y representados que afiance un nuevo programa capaz de dejar de lado a demagogos y autócratas como Trump, Johnson, Bolsonaro o Putin, enemigos declarados del autor. Teniendo esto en cuenta no es de extrañar que el libro finalice con una oda a la Nueva Unión Popular Ecológica y Social de Mélenchon.

El problema principal de la obra es que Merrifield cae en una *fetichización* del espacio público en la que manda el anhelo por el diálogo y el encuentro mientras que los antagonismos de clase desaparecen por completo. Olvida que “en una sociedad estratificada y jerárquica no existe espacio que no esté estratificado y jerarquizado y no exprese las clases y los estamentos sociales”². Dicho de otra forma, su apuesta *ciudadanista* borra cualquier rastro de la segregación clasista del espacio, lo que le lleva, por ejemplo, a romantizar la ciudad prepandémica. Esto no sería sorprendente si no viniese de parte de un autor que hace no mucho afirmaba que “la guerra civil es algo cotidiano”³; que la ciudad es “por un lado, motor para la acumulación de capital y, por el otro, lugar de lucha social y de clases”⁴. El británico, que otrora entendía que las ciudades compiten entre ellas para atraer inversión, y, en aras de conseguirlo, intentan llevar a cabo una “purificación”⁵, una “limpieza cívica”⁶ (*civic cleanliness*) de sus espacios problemáticos que mejore su imagen, se contenta ahora con presentarlas como bastión de valores progresistas frente a las políticas reaccionarias de los gobiernos estatales. En definitiva, en la obra apenas queda algún resquicio del Merrifield que entendía que la de Marx era una “crítica única en su intento de hacer sitio a su propia abolición, conspirando para derrocar el orden existente al mismo tiempo que conspira para derrocar a sí misma” y el marxismo como “praxis (...), un análisis y práctica críticas”⁷.

² Delgado, M., “Espacios en lucha” en Benach, N., Delgado, M., *Márgenes y umbrales. Revuelta y desorden en la colonización capitalista del espacio*, Virus Editorial, Barcelona, 2022, p. 91.

³ Merrifield, A., *La nueva cuestión urbana*, Katakarak Liburuak, Iruñea-Pamplona, 2019, p. 83

⁴ *Ibid.*, p. 30.

⁵ Merrifield, A., *Dialectical Urbanism*, Monthly Review Press, New York, 2002, p.13.

⁶ *Ibid.*, p.118.

⁷ Merrifield, A., *Metromarxism*, Routledge, New York/London, 2002, p. 176.

Una vez acabado el texto, tras haber tratado una infinidad de temas de manera desordenada, al lector le invade el desconcierto. De hecho, a las pocas ideas novedosas, como una crítica a la nueva retórica de las ciudades, llena de epítetos, que el autor denomina “solucionismo urbano” (p.183), apenas se le dedican unos pocos párrafos. No sólo eso, si se tiene en cuenta que esta podría haber sido la ocasión para que un autor referencial en los estudios urbanos analizara las consecuencias más graves que la pandemia trajo consigo a nuestras ciudades – toques de queda, aumento de la presencia policial, hacinamiento de las personas sin hogar... –, del desconcierto se pasa a la decepción. Al final, *Beyond Plague Urbanism* es una oportunidad perdida.

Bibliografía

Benach, N., Delgado, M., *Márgenes y umbrales. Revuelta y desorden en la colonización capitalista del espacio*, Virus Editorial, Barcelona, 2022.

Merrifield, A., *Dialectical Urbanism*, Monthly Review Press, New York, 2002.

- *Metromarxism*, Routledge, New York/London, 2002.
- *La nueva cuestión urbana*, Katakarak Liburuak, Iruñea-Pamplona, 2019.
- *Beyond Plague Urbanism*, Monthly Review Press, New York, 2023.